

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 128: En busca del antiguo poder (2)

“A pesar de haber perdurado durante siglos, parece que el mundo aún alberga individuos tan extraordinarios”.

El anciano se quedó quieto, mirando al hombre que había venido a buscarlo.

“Pensé que no había descuidado la enseñanza de Cheondo”.

Incluso considerando la juventud de Cheondo, el potencial del hombre era algo que incluso el anciano tenía que admirar.



El frasco lleno de poder mágico es inestable. Cinco meses... como mucho, un año. Ese cuerpo fue hecho a toda prisa.

Si bien el talento puede superar la falta de habilidad, el crecimiento físico no puede acelerarse.

Poder interno inherente, Qi (氣). ¿O debería llamarse magia externa? El recipiente que contenía el poder interno era demasiado inestable.

Esta era una visión común entre personas talentosas que experimentaron un rápido crecimiento.

Pensé que era solo un joven que se iniciaba en las artes marciales. Al verlo ejercer su poder con tanta libertad, parece que no es así.

Innumerables jóvenes héroes vistos y asesinados. Por lo general, estos prodigios se dividen en dos caminos dependiendo de su talento.

O bien caen en una depresión severa debido a una magia inestable y abandonan el camino de las artes marciales,

O lo superan de alguna manera con esfuerzo.

El anciano frunció ligeramente el ceño.

“No importa de dónde sea”,

Él es problemático.

Lee Shiheon ya había superado la fase de depresión.

Se estaba abriendo paso a través de la crisis que experimentaban los genios, logrando incluso controlar su magia inestable a voluntad.

Ya sea por el talento desbordante o por la presencia del esfuerzo.



“.....”

Un hombre que era común hace un año ahora poseía tal poder.

Si ese fuera el caso, estaba dentro de su propio ámbito de posibilidades.

Pero por si acaso,

Si este poder sin refinar se hubiera acumulado en sólo cinco meses...

“Pensar que vería una persona así en mi vejez”.

—Fue un logro que incluso él tuvo que reconocer.

Un milagro imposible.

“Kukukuku.”

El anciano rió con ganas y la saliva le salpicó de la boca.

Como si hubiera heredado su poder directamente, el aura que emanaba del hombre era oscura como la brea. Era como si el destino mismo hubiera sido decretado por los cielos.

Qué suceso tan curioso. Le dieron ganas de desgarrar esa carne con los dientes de inmediato.

El anciano sintió el vigor de su juventud y se echó el cabello hacia atrás.

“Cheondo.”

".....Sí."

Cheondo rápidamente se apartó del abrazo del hombre e inclinó la cabeza.

Avergonzada por mostrar tal vulnerabilidad, sus mejillas se sonrojaron tímidamente.

“Retrocede un paso de ahí.”

"Sí."

Cheondo retrocedió unos dos pasos.

—Baekdo. Hwangdo.

"¿Qué asco!"

"¿Eek!"

“Creí haberte dicho que no subieras aquí”.

—Bueno, esa persona dijo que quería ver a papá abajo y causó un revuelo...



“Explicalo más tarde.”

“¡Sí, Padre!”

Baekdo y Hwangdo, captando la mirada del anciano, se distanciaron rápidamente del hombre, temblando.

Sus piernas temblorosas eran un espectáculo bastante divertido.

—Entonces, ¿querías verme?

Sin mover un músculo, el anciano se levantó y se acercó al hombre. Tan solo esa acción empezó a sacudir el ambiente a su alrededor.



-¡Woong!

Un hombre cuya mera existencia sacudió las montañas y los ríos.

La sombra del anciano, de espaldas al sol, envolvió completamente al hombre.

"¿Quién eres?"

Una voz fría.

“No puedo decirte mi nombre.”

Con valentía, el hombre enfrentó la actitud del anciano sin sentirse abrumado, avanzando con una cara descarada mientras decía eso.

Semejante arrogancia era inusual.

No, más bien es preferible.

“¿Eres tú la que se llama Cheonma?”

El anciano se rió de la pregunta de Lee Shiheon.

"Sí."

Cheonma.

El nombre que el mundo le había dado.

Guerrero. Demonio. El peor árbol de la historia.

Estos términos despectivos habían descrito al anciano en numerosas ocasiones.



Las grandes cicatrices grabadas en su cuerpo mostraban vívidamente sus acciones pasadas.

El cuerpo de un guerrero se formó durante muchos días. Ese esqueleto. Ojos grotescamente desgarrados.

El largo cabello blanco echado hacia atrás sobre sus hombros era como la melena de un león viejo.

“No sé por qué me pusieron ese nombre, pero así me llama todo el mundo”.

"Veo."

Por supuesto, no se convirtió en Cheonma de la noche a la mañana.

Tampoco era un puesto al que hubiera aspirado desde el principio.

Desde su juventud, el anciano simplemente tenía demasiadas personas que le desagradaban.

Aquellos sin idea que predicán justicia. Los psicópatas ajenos a la época.

Vivió su vida aplastando a aquellos que consideraba detestables.

Porque no soportaba ver ratas empapadas en agua actuando como si fueran tigres.

Porque era absolutamente indignante cómo aquellos que cometían todo tipo de crímenes llevaban la máscara de la hipocresía.

Si alguien le llamaba la atención, lo golpeaba, lo arreglaba y crecía de esa manera.



El chico salvaje conocido como Cheonma eventualmente se convirtió en el líder de un grupo.

Este lugar, Dowon. La última fortaleza.

Su cabello se volvió blanco, pero su cuerpo se hizo aún más robusto, sosteniéndolo a través de los largos años.

El rey de las artes marciales, venerado por todos.

Era imposible no maravillarse ante su impresionante estatura.

“¿Cómo fue nuestro primer encuentro?”

“...Algo sorprendente.”

No es algo que deba decir alguien que entró sin permiso. Sí, es la forma más fácil de verme. ¿Cuánto tiempo vas a ocultarlo?

"¿Disculpe?"

El anciano se inclinó hacia delante, acercando su rostro.

No sé por qué querías verme, pero... muéstrame lo completo que eres. Si no quieres morir aquí hoy como castigo por imitar mi poder.

Con un respingo—

El puño del anciano se lanzó hacia el abdomen de Lee Shiheon.

Reaccionando instintivamente, rápidamente formó un escudo para defenderse y luego empujó al anciano para crear algo de distancia.

-¡Sonido metálico!



El escudo formado alrededor del abdomen de Lee Shiheon se hizo añicos como una tabla partida.

El hombre contraatacó.

-¡Pum, pum, pum!

El aire comprimido cayó del cielo y golpeó sin piedad todo el cuerpo del anciano.

Una nube de polvo envolvió al anciano.

“...Magia. Se ha vuelto un hábito.”

Tras barrer la nube de polvo, el anciano emergió ileso, sin ocultar su amarga sonrisa mientras caminaba tranquilamente hacia Lee Shiheon.

Todos esos imbéciles, nunca encontré a nadie digno de ser llamado 'junior' en toda mi vida. Pero justo antes de morir, por fin conocí a uno.

¿Fue un cumplido? Lee Shiheon entrecerró los ojos.

—Te preguntaré por qué viniste a buscarme más tarde. Por ahora...

La energía negra envolvió el cuerpo del anciano, Cheonma.

“-dalo todo.”

¿Nos trasladamos?

Cuando estuve atrapado en una mazmorra llamada Purgatorio con Cheondo.



Todavía recordaba el anhelo en los ojos de mi maestro por alguien de vez en cuando.

“No, espera.”

Pero si mueres aquí, la línea temporal se distorsionará. Está fuera de mi control.

Entonces, aunque se llama Cheonma, pensé que sería amable y gentil... ¿Qué es esto ahora?

Cheondo nos miró con preocupación. Los pequeños, Baekdo y Hwangdo, ni siquiera podían taparse la boca.

Admito que fui grosero, pero ¿por qué tan agresivo? Bueno, encaja mejor con la imagen de Cheonma. Debí de estar ciego solo de mirar a nuestro amo.

Tal como yo lo sentí, el anciano debió sentirlo también.

El poder del Cheonma, inherente a mi ser, un poder que nunca debió revelarse, debe estar volviéndolo loco de curiosidad.

Incluso podría intentar matarme a escondidas. Se acercó con cierta amabilidad, pero el resultado fue una pelea sin vacilación. Si me acercara a él en el futuro, tendría que pasar una prueba con este hombre.

'¿Puedo cortar la conexión con el Árbol del Mundo mientras estoy en el pasado?'

[¿De qué estás hablando?]

—No lo sé. Tengo que hacerlo ahora.

Como dijo el anciano, parece que cualquier magia trivial no funcionará. Me crucé de brazos.

"Huup."

Conteniendo el aliento, invoco mi poder mágico. Se me hinchan las venas de los ojos mientras un poder mágico negro, similar al del anciano, se extiende por mi piel y a mi alrededor.

[La conexión con el Árbol del Mundo se retira temporalmente.]

Espera un momento. Tú, ¿qué es esto...?

Heukdo (Camino Negro).

El poder mágico se expandió una vez más.

-¡Paang!



El aire que nos rodeaba fue empujado cuando los poderes mágicos de ambos lados chocaron, sacudiendo lentamente la tierra aquí.

“Más allá de la imaginación.”

El poder de la magia negra. Revelé un derivado de este poder, ante el hombre que dominó esta fuerza por primera vez. No desconocía su significado. A partir de ese momento, supe con certeza por qué el Árbol del Tiempo del Mundo me envió a este mundo.

"Huu, hup."

Regulando lentamente mi respiración, envolví todo mi poder mágico alrededor de mi cuerpo. Mi corazón latía con fuerza, hasta el punto de dolerme.



Un físico listo para el combate. Adáptate a la situación y lee los movimientos del oponente.

El anciano no muestra ningún movimiento, sólo me observa en silencio.

'¿Me toca a mí primero?'

Nada mal.

Tengo que golpear con todas mis fuerzas. Nunca planeé contenerme.

Primera postura.

Retiro mi puño, volviendo el poder de la magia negra completamente blanco.

-Zzizik, zzizzizzik.

“No puede ser...”

El sonido áspero de la ola se tragó el murmullo de Cheondo desde lejos.

Pétalos florecientes. Aun así, es totalmente insuficiente. Invertí más poder mágico del que había mostrado antes.

De un solo golpe, se derritió en blanco. Fiel a su nombre, convertí parte de la montaña en un blanco absoluto.

No sabía hasta dónde llegaría, pero dejé que se estirara lo más que pudo.

“Baekdo.”



Una enorme flor que cae envuelve el cuerpo de Cheonma. Cheonma, sin intención de esquivarla, recibió el impacto con su brazo derecho.

-¡Kwagagagaga!

El entorno se derrumbó. Nunca lo había disparado a máxima potencia desde que salí del Purgatorio. Porque nunca me encontré con un oponente que lo mereciera. Y porque la situación nunca lo permitió.

-¡Paddeudeuk!

Toda la montaña resonó, las hojas cayeron y los pájaros volaron.

“.....”

“.....”

Un golpe con el impulso de perforar el cielo fue suficiente para congelar a todos en el lugar.

Excepto una persona.

"Nada mal."

Sin un solo rasguño en su cuerpo, Cheonma mostró su mano derecha como para mostrar algo.

Allí, una energía vital blanca vibraba y se comprimía. Era evidente de quién era el poder mágico que la constituía.

"Toma este."

Mientras balanceaba el brazo, el poder mágico comprimido se disparó hacia mí.



'Esto es una locura.'

-¡Kwadeuk!

Al recibirlo con fuerza, todo mi cuerpo fue empujado hacia atrás. Una sensación de ardor me invadió. Sentía el dolor como si me cortaran con un bisturí, pieza por pieza. Era un dolor familiar, pero insoportable.

-Kwadang.

Mi cuerpo se tambaleó y chocó contra un árbol. Sin detenerse allí, salió volando hacia atrás, rompiéndolo.

Después de haber sido postergado por un tiempo,

Me levanté, tambaleándome, lejos del anciano. Mi torso quedó expuesto entre los trapos quemados.

"Maldición."

Tienes muchas cicatrices. Aunque todavía no son muchas.

Cheonma, habiendo acortado repentinamente la distancia, caminó hacia mí con una mirada feroz en sus ojos.

“Podría añadir uno más”.

“Preferiría no-”

Antes de que pudiera terminar de hablar, un puño se acercó rápidamente a mi cara.

-¡Hwoong!

Atrapé el puño y esquivé los ataques posteriores. Vi algunas aberturas y apunté al abdomen, pero no le hice daño significativo.



"Eres bastante lento."

El suelo se partió con una patada.

“¿Cuánto has entrenado?”

Sin posibilidad de responder, un puño me rozó la mejilla. El árbol que estaba detrás de mí se partió por la mitad y cayó.

Si yo lo forzaba a recorrer cierta distancia, él la cerraba de un solo salto.

'Loco...'

La presión sobre mis hombros había ido aumentando desde hacía un tiempo. Cada vez que él pisaba, la magia se movía en la dirección opuesta a la mía.

Se sentía insuperable. Ni siquiera usando una décima parte de su fuerza... ¿Era siquiera humano?

"Si un ejecutivo de Flower tiene este nivel de poder."

Nunca había visto a Cheondo o Cheonma en sus formas liberadas, es decir, la forma del Árbol del Mundo.

La calamidad que casi destruyó el mundo.

Por qué Cheondo me ha protegido a mi lado hasta ahora.

-¡Golpear!

Su puño me atravesó el abdomen con precisión. La roca gigante que sostenía mi espalda se hizo añicos.

".....Uf, uf."

La oleada de vómito. La fuerza abandonó todo mi cuerpo.

"¿Es este el final?"

No es el final.

Canalicé toda mi fuerza hacia mis piernas debilitadas, una energía verde envolvió mi cuerpo.

"Esto es..."

A los ojos de Cheonma, la admiración superó el interés. El poder de la curación. Atenuó el cuerpo acorralado en un aprieto.

Cuando estaba a punto de colapsar, escupiendo fluidos gástricos, me sacudí el cansancio, reuní poder mágico en mi puño y lo desaté hacia él.

-¡Kwang!

Solo un golpe. Pero fue ineficaz. ...Salía vapor de mis músculos.



"Nada mal."

Cheonma resistió el ataque con facilidad, desestimándolo como si nada. Ridículo humano. ¿Acaso era un ser vivo? Solté una risa hueca.

-Kwadeuk.

Cheonma me agarró el cuello con fuerza y me levantó sin esfuerzo.

Justo cuando pensé que podría morir así-

"Con un poco más de refinamiento-"

El rostro de Cheonma apareció ante mí. En ese momento, no pude evitar liberar toda la tensión de mi cuerpo.



"-podrías ser útil."

La cara del anciano mirándome.

Fue como si hubiera encontrado un objeto intrigante.

Traducido por:

ᄒᄇᄂᄂᄂ - RexScan